

Dios en la vida cotidiana: Justicia Intencional

Pastor: Luis O. Arocha

Marzo 1, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Después su suegra Noemí le dijo: Hija mía, ¿no he de buscar seguridad para ti, para que te vaya bien? Ahora pues, ¿no es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas estabas? He aquí, él avienta cebada en la era esta noche. Lávate, pues, úngete y ponte tu mejor vestido y baja a la era; pero no te des a conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber. Y sucederá que cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta; irás, descubrirás sus pies y te acostarás; entonces él te dirá lo que debes hacer. Y ella le respondió: Todo lo que me dices, haré. Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado. Cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estaba contento, fue a acostarse al pie del montón de grano; y ella vino calladamente, descubrió sus pies y se acostó. Y sucedió que a medianoche el hombre se asustó, se volvió, y he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies. Y él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Soy Rut, tu sierva. Extiende, pues, tu manto sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. Entonces él dijo: Bendita seas del SEÑOR, hija mía. Has hecho tu última bondad mejor que la primera, al no ir en pos de los jóvenes, ya sean pobres o ricos. Ahora hija mía, no temas. Haré por ti todo lo que me pidas, pues todo mi pueblo en la ciudad sabe que eres una mujer virtuosa. Ahora bien, es verdad que soy pariente cercano, pero hay un pariente más cercano que yo. Quédate esta noche, y cuando venga la mañana, si él quiere redimirte, bien, que te redima. Pero si no quiere redimirte, entonces yo te redimiré, vive el SEÑOR. Acuéstate hasta la mañana. Y ella se acostó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes que una persona pudiera reconocer a otra; y él dijo: Que no se sepa que ha venido mujer a la era. Dijo además: Dame el manto que tienes puesto y sujétalo. Y ella lo sujetó, y él midió seis medidas de cebada y se las puso encima. Entonces ella entró en la ciudad. Cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta dijo: ¿Cómo te fue, hija mía? Y le contó todo lo que el hombre había hecho por ella. Y dijo: Me dio estas seis medidas de cebada, pues dijo: "No vayas a tu suegra con las manos vacías." Entonces Noemí dijo: Espera, hija mía, hasta que sepas cómo se resolverá el asunto; porque el hombre no descansará hasta que lo haya arreglado hoy. - Rut 3:1-18

REPASANDO

El pequeño libro de Rut contiene 4 capítulos y el pastor Juan José ha expuesto los primeros capítulos dedicándole un sermón a cada capítulo. Hoy continuamos con la serie y nos corresponde entrar en el capítulo 3. Pero antes de entrar al tercer capítulo hagamos un breve repaso de lo que se ha visto hasta ahora.

En el primer capítulo nos topamos con la dolorosa providencia de Dios en la vida de Noemí. Buscando mejor vida, Noemí y su esposo, Elimelec, junto a sus dos hijos se fueron de su tierra a una tierra extranjera buscando alivio de la crisis. Pero en Moab, Elimelec murió y luego también los dos hijos de Noemí. La crisis había pasado en su tierra y decide volver, acompañada por su nuera, Rut. Noemí estaba devastada por debido a las angustias que había pasado y por su propia admisión estaba amargada. El capítulo uno termina con Noemí diciendo: “**el Todopoderoso me ha afligido**”.

Pero en el capítulo 2 la misericordia de Dios empieza a brillar de tal manera que hasta Noemí empieza a notar. Nos topamos con Booz, un hombre piadoso, familiar del esposo de Noemí y de buena posición económica. Rut, la nuera de Noemí se refugia bajo las alas de Dios y por la misericordia de Dios es llevada a recoger granos en la propiedad de Booz. Las cosas entre Rut y Booz van avanzando, Dios sigue proveyendo y ya para el final del capítulo 2 la amargura de Noemí se ha disipado y la vemos en el verso 20 exaltando a Dios: Sea él bendito del SEÑOR, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos.

Dios había tornado su lamento en baile. Y la lección evidente de estos primeros dos capítulos del libro de Rut es por lo menos esta:

*Quando no pueda ver su faz
Se que su gracia es siempre igual
A la tormenta venceré
Mi Ancla firme está en Él*

Busca siempre tu refugio bajo las alas de Dios aun cuando todo parezca oscuro y en su tiempo El te va a sacar del nido y te va a poner a volar.

JUSTICIA INTENCIONAL

Ahora, la pregunta que el capítulo 3 nos ayudará a contestar es: ¿cómo actúan estás personas llenas de esperanza en la soberana bondad de Dios? La respuesta es que manifiestan una Justicia Intencional. Cuando hablamos de justicia, nos referimos a un celo por hacer lo bueno – un celo por hacer lo correcto cuando tomamos en cuenta la soberanía y la misericordia de Dios. Y cuando decimos que la justicia es intencional nos referimos a lo contrario de pasivo. Hay una justicia pasiva que se limita a evitar el mal

cuando este se presenta, pero la justicia intencional es proactiva, toma iniciativas, planifica, le da mente a como hacer lo bueno.

Una de las características de una persona con esperanza es que sueña. La esperanza nos lleva a pensar en manera de cómo hacer el bien. La esperanza nos ayuda a perseguir nuestras metas con integridad y virtud. Lo contrario también es verdad. La desesperanza lleva a las personas a pensar que tienen que mentir y robar para obtener algún placer temporal. Pero la esperanza en un Dios soberano que está 100% a nuestro favor nos impulsa a una justicia intencional. No es que simplemente evitamos el mal cuando se presenta, sino que buscamos el bien con intención de corazón.

Y en el capítulo 3 nos topamos con la justicia intencional en la vida de Noemí (1-5), en Rut (6-9) y en Booz (10-15). Y al final del capítulo nos topamos de nuevo con Noemí llena de confianza en el poder y la bondad de Dios.

LA ESTRATEGIA DE NOEMÍ (1-5)

Después su suegra Noemí le dijo: Hija mía, ¿no he de buscar seguridad para ti, para que te vaya bien? Ahora pues, ¿no es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas estabas? He aquí, él avienta cebada en la era esta noche. Lávate, pues, úngete y ponte tu mejor vestido y baja a la era; pero no te des a conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber. Y sucederá que cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta; irás, descubrirás sus pies y te acostarás; entonces él te dirá lo que debes hacer. Y ella le respondió: Todo lo que me dices, haré.

Es sorprendente que Noemí tenga una estrategia. La mujer que vimos en el capítulo 1 estaba tan amargada que uno no se imaginaria que ella pudiera estar haciendo planes para el futuro. Y eso nos enseña algo más. La gente que se siente como víctimas no hace planes. Mientras pensaba “**el Todopoderoso me ha afligido**” no tenía planes ni estrategias para su futuro. Estaba viviendo de manera pasiva a lo que viniera.

Uno de los terribles efectos de la depresión es la incapacidad de actuar con propósito y esperanza en cuanto al futuro. La justicia intencional surge de un corazón lleno de esperanza. Cuando los ojos de Noemí pueden percibir la bondad de Dios entonces crece en ella la esperanza y la vemos haciendo planes y estrategias. También, las personas amargadas o deprimidas tienden a poner la mirada demasiado hacia ellos mismo y piensan poco en los demás. En cambio, la esperanza en Dios nos lleva a actuar intencionalmente por el bien de otros.

Vs. 1 - Hija mía, ¿no he de buscar seguridad para ti, para que te vaya bien?

Noemí estaba interesada en Rut y elabora un plan para ayudarla a obtener seguridad y cuidado.

Recuerden el Salmo 42, donde el salmista abatido en su alma se dice una y otra vez: “Espera en Dios”. Solo las personas esperanzadas hacen planes y estrategias y lo mismo sucede con las iglesias. Las iglesias que no sienten esperanza desarrollan una mentalidad pasiva y pasan los años haciendo la misma rutina donde todo lo que procuran es evitar el mal. Pero cuando una iglesia percibe la soberana bondad de Dios sobre ella, la esperanza crece y la justicia no solo evita el mal sino que se hace intencional y hasta creativa en hacer el bien.

ESTRATEGIA EXTRAÑA

Noemí tomó la iniciativa de buscarle esposo a Rut, pero su estrategia es bastante extraña. Booz era pariente de Noemí, por tanto es un candidato posible para casarse con Rut. La costumbre Hebrea funcionaba así con la idea de que la tierra y la herencia se quedara en la familia.

La meta de Noemí es clara: Conseguirle un esposo piadoso, un futuro seguro y preservar la descendencia. Entonces leemos el plan en los versos 3-4:

Lávate, pues, úngete y ponte tu mejor vestido y baja a la era; pero no te des a conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber. Y sucederá que cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta; irás, descubrirás sus pies y te acostarás;

Creo que todo el que ha leído esta estrategia de Noemí queda chocado. O sea, ¿cómo piensas que va a terminar si Rut sigue tu plan? A lo cual Noemí responde al final del verso 4: entonces él te dirá lo que debes hacer.

Es evidente que el propósito de plan de Noemí era que Rut y Booz se casaran, pero ¿por qué así? ¿por qué no una simple conversación con Booz en lugar de esta estrategia tan riesgosa en medio de la noche? ¿No pensó Noemí que Booz podía aprovecharse de Rut y descarriarla hacia el pecado? ¿O estaba Noemí tan segura del carácter de Booz que ella sabía que él trataría con pureza y que Booz sería conmovido por esta oferta tan directa de Rut a ser su esposa que él evitaría toda relación sexual hasta que se celebrara el casamiento?

El texto no nos dice de manera explícita por qué Noemí escogió esta estrategia ni tampoco es una recomendación para todas las hermanas solteras, pero si hay una pista que aparece más adelante en la narrativa. Mientras tanto nos deja en suspenso.

LA ESTRATEGIA DE RUT (6-9)

“Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado. Cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estaba contento, fue a acostarse al pie del montón de grano; y ella vino calladamente, descubrió sus pies y se acostó. Y sucedió

que a medianoche el hombre se asustó, se volvió, y he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies. 9 Y él dijo:¿Quién eres? Y ella respondió: Soy Rut, tu sierva. Extiende, pues, tu manto sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano”.

Rut hace lo que Noemí le dice pero también le dice a Booz: “Extiende, pues, tu manto sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.” Fue una manera sutil de decirle a Booz, yo quiero ser tu esposa.

EXTIENDE TU MANTO SOBRE MI

La frase “extiende tu manto sobre mi” parece tener un significado mas profundo y sutil. Esta frase solo aparece en otro lugar de la Biblia, en Ezequiel 16:8 donde leemos:

"Entonces pasé junto a ti y te vi, y he aquí, tu tiempo era tiempo de amores; extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo '-- declara el Señor DIOS--" y fuiste mía

Dios está hablándole a Israel en lenguaje metafórico y describe a Israel como una jovencita a quien tomaría como esposa y cuando dice “extendí mi manto sobre ti”, también dice “Te hice juramento y entré en pacto contigo”. O sea que al parecer, las palabras de Rut le estaban comunicando de una manera indirecta pero clara a Booz: “Quisiera que entres en compromiso de fidelidad conmigo y hagas pacto de matrimonio.”

Pero otro elemento a notar es que la palabra manto es la misma que la palabra alas en hebreo. ¿Y cuando se habló de “alas” en el libro de Rut? Pues anteriormente Booz le había dicho a Rut en 2:12- “Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte”.

Al parecer, cuando Rut le dice a Booz, “cúbreme con tu manto (alas)” le está diciendo “yo creo que Dios te ha enviado como sus alas para darme refugio”. Y tal vez cuando Booz habló sobre las alas de Dios en el capítulo 2, la anciana Noemí captó el mensaje y le respondió con otro mensaje igualmente sutil, pero directo. Booz era mucho mayor que Rut y tal vez tenía temor de ser rechazado si era muy directo. Noemí se la llevó y le mandó un mensaje claro.

El punto es que hubo intencionalidad y planificación para hacer las cosas bien. Las chicas no fueron pasivas, sino activas en hacerlo bien.

LA ESTRATEGIA DE BOOZ (10-15)

“Entonces él dijo: Bendita seas del SEÑOR, hija mía. Has hecho tu última bondad mejor que la primera, al no ir en pos de los jóvenes, ya sean pobres o ricos. Ahora hija mía, no temas. Haré por ti todo lo que me pidas, pues todo mi pueblo en la ciudad sabe

que eres una mujer virtuosa. Ahora bien, es verdad que soy pariente cercano, pero hay un pariente más cercano que yo. Quédate esta noche, y cuando venga la mañana, si él quiere redimirte, bien, que te redima. Pero si no quiere redimirte, entonces yo te redimiré, vive el SEÑOR. Acuéstate hasta la mañana. Y ella se acostó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes que una persona pudiera reconocer a otra; y él dijo: Que no se sepa que ha venido mujer a la era. Dijo además: Dame el manto que tienes puesto y sujétalo. Y ella lo sujetó, y él midió seis medidas de cebada y se las puso encima. Entonces ella entró en la ciudad”.

Aquí tenemos un hermoso ejemplo de justicia y dominio propio. Es la media noche, el cielo está despejado, la luna brilla, el la ama, ella lo ama, están solos, ella está debajo de su manto... y el se detiene por amor a la justicia y no la toca. ¡Qué hombre de Dios! ¡Y que mujer!

La mentalidad del mundo es que si se siente bien hay que hacerlo. Pero Dios nos dice que si estamos en una situación donde las estrellas brilla, el corazón late, estás solo, PARA... por amor a la justicia. No seas como el mundo. Se como Booz. Se como Rut. Ambos enamorados y ambos comprometidos a una justicia intencional.

Así que el llamado de Dios para ti en esta mañana es a evitar la pasividad y a ser mas intencional perseguir y hacer el bien. No te conformes con evitar el mal, sino planifica, invierte, esfuérzate y sueña como agradar a Dios con tu vida.

AMÉN